

Reimaginando el proceso de patrimonialización de la Zona Típica Plaza de Armas de Santiago de Chile a través de los imaginarios urbanos: propuesta metodológica

Carla Correal Cárdenas

Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile

cycorreal@uc.cl

Artículo escrito a partir de la tesis desarrollada para el Magíster en Patrimonio Cultural.

Profesores guía: Elvira Pérez Villalón, Lorena Pérez Leighton, Ricardo Greene Flaten¹.

DOI: 10.7764/AA.2023.01

Resumen

Tomando como enfoque teórico-metodológico la vinculación entre la concepción del patrimonio como una construcción social y la teoría de los imaginarios urbanos, se analiza el proceso de patrimonialización de la Zona Típica Plaza de Armas, Congreso Nacional y su entorno. El análisis da cuenta de que este proceso fue realizado desde los imaginarios oficiales que privilegiaron el reconocimiento y protección únicamente de las expresiones materiales del patrimonio urbano, invisibilizando el patrimonio construido desde los imaginarios ciudadanos, relacionado con la dimensión socio-cultural inmaterial. El artículo plantea una forma de actualización y complementación del proceso de patrimonialización de esta zona típica, con el objetivo de construir un nuevo relato patrimonial que incorpore la protección de elementos que configuran las múltiples lecturas, valoraciones y significados que contiene este espacio urbano. Para ello, se construye una propuesta metodológica que contribuye al reconocimiento multidimensional del patrimonio en la zona, utilizando los imaginarios urbanos como una herramienta para rastrear las asociaciones y sentidos que establecen los sujetos con los elementos de la ciudad.

Palabras clave: patrimonio urbano, proceso de patrimonialización, imaginarios urbanos, Zona Típica Plaza de Armas.

EL PATRIMONIO URBANO RELEÍDO A TRAVÉS DE LOS IMAGINARIOS URBANOS

“Las ciudades están hechas de cuerpo y de alma”. Esta frase de Greene (2008) ilustra claramente la idea, reforzada por varios autores como García Canclini (1997), Silva (2006, 14) y Lacarrieu (2007), de que las ciudades no son solo un fenómeno físico, sino también lugares donde ocurren fenómenos socio-culturales inmateriales.

Con el fin de incluir estos componentes inmateriales dentro del análisis de las ciudades, surgen los imaginarios urbanos, una herramienta metodológica que, de acuerdo con Lindón (2007), da cuenta de la relación entre lo inmaterial y las formas materiales de la ciudad, así como de las prácticas que se inscriben en esas formas materiales.

Para Silva (2006, 101-4), los imaginarios urbanos son procesos psíquicos perceptivos construidos socialmente, motivados por el deseo, que operan como modos de aprender el mundo, y generan visiones y acciones colectivas. Se “encarnan” o “in-corporan” en diferentes objetos de uso público — como textos, imágenes, arte o arquitectura — de los que se pueden deducir significados y sentidos vinculados a la ciudad. Es decir, que los imaginarios urbanos hablan de cómo los que habitan, escriben y hablan sobre la ciudad, imaginan y crean sentidos, afectos y se apropian de ella.

Siguiendo con lo anterior, Vera (2019) sostiene que el análisis de los imaginarios se ha enfocado a través de tres modos de considerar —o construir— la ciudad, adaptando la teoría de la producción del espacio de Lefebvre: la ciudad concebida, la ciudad vivida y la ciudad representada. La perspectiva de la ciudad concebida trabaja sobre el imaginario de la ciudad, que se vincula principalmente con el ámbito del urbanismo, la arquitectura y la política. Es la mirada desde arriba, es decir, una mirada técnica que tiene como herramienta de acción las políticas y normativas urbanísticas, que busca determinar y condicionar las prácticas cotidianas por lo que está cargada de intencionalidad e ideología (Vera 2019, 20).

La ciudad vivida explora el imaginario desde la ciudad, Vera señala que este enfoque:

[...] rescata la perspectiva subjetiva de los ciudadanos para dar cuenta de los modos de vivir la ciudad, los significados que adquieren ciertos lugares, como pueden ser los espacios públicos, monumentos o barrios. Sería la mirada desde abajo y permite considerar procesos de uso y apropiación de la ciudad desde la experiencia de los ciudadanos (2019, 18).

Es allí donde aparecen las identidades y los significados que son compartidos y conforman

Imaginarios urbanos

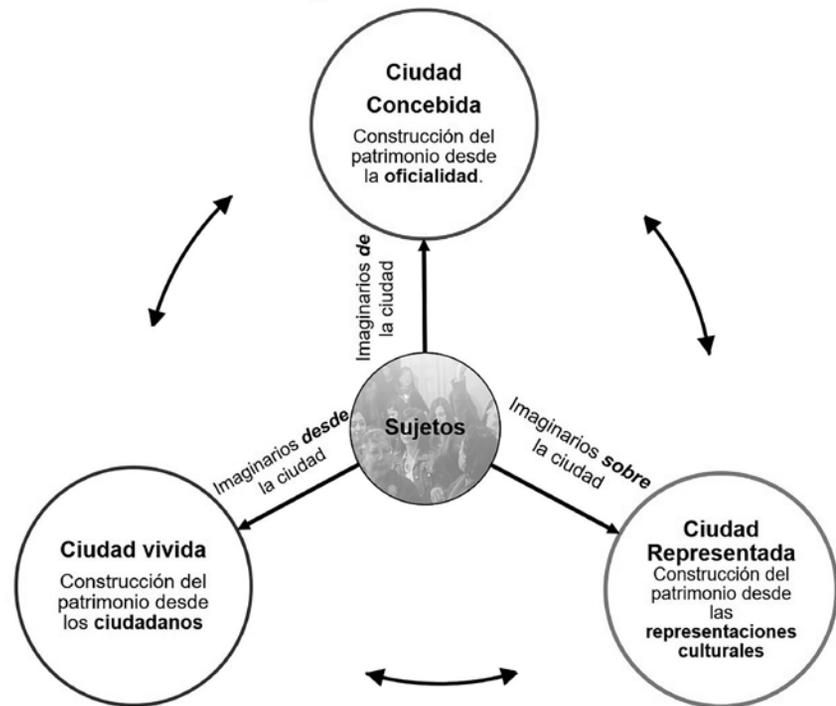


FIG. 01: Construcción del patrimonio a través de los imaginarios urbanos. Fuente: elaboración propia, 2020.

un determinado grupo social. Por último, la perspectiva de la ciudad representada investiga el imaginario sobre la ciudad. Indaga, principalmente, las significaciones imaginarias a través de las representaciones culturales, como pueden ser la fotografía, el cine y la literatura, es decir, la visión que se construye desde el campo artístico que da cuenta de las imágenes que las sociedades construyen sobre las ciudades (Vera 2019, 18).

Al igual que la ciudad, el patrimonio urbano se compone de cuerpo y de alma, sin embargo, la noción de patrimonio instalada por la UNESCO desde 1972², ha formado una cosmovisión materialista y una separación artificial entre material-inmaterial, que sigue vigente en las legislaciones e instrumentos de manejo del patrimonio urbano y específicamente en Chile, a través de la Ley de Monumentos Nacionales.

No obstante, el concepto de patrimonio ha ido evolucionando, y si bien, actualmente no existe una definición única y consensuada, este artículo adopta la definición propuesta por Prats (1997), quien entiende el patrimonio como una construcción social. Para Prats el patrimonio es un proceso cultural dinámico que consiste en la selección y legitimación de unos referentes simbólicos expresados en elementos culturales (materiales o inmateriales) en los cuales una comunidad reconoce valores específicos y con los cuales se identifica. Esta perspectiva supone que ni los bienes ni las prácticas culturales son patrimonio en sí mis-

mo, sino que son expresiones de un proceso cultural de construcción de valores patrimoniales y de un cierto consenso social. Por lo que, a su vez, conduce a hablar de un proceso de patrimonialización, concepto que intenta no tanto describir cuáles son los elementos patrimoniales sino cómo éstos son utilizados y cómo llegan a convertirse en patrimonio.

Enlazando estas ideas sobre patrimonio con la teoría de los imaginarios urbanos, es posible ver que, entendiendo los imaginarios como entramados de sentido, existe una vinculación con los procesos de significación simbólica que dan cuenta de la patrimonialización. En este sentido, se podría afirmar que la construcción del patrimonio se produce con base a determinados imaginarios urbanos, enmarcados en las formas de concebir la ciudad descrita anteriormente.

En consecuencia, esta tesis plantea utilizar la herramienta de imaginarios urbanos para analizar los procesos ya acaecidos de patrimonialización del patrimonio urbano, así como para proponer nuevas formas para su abordaje desde una visión más integral del patrimonio. Con esta base conceptual se analiza el proceso de patrimonialización de la Zona Típica Plaza de Armas, Congreso Nacional y su entorno (en adelante ZT Plaza de Armas) que constituye un caso idóneo para iniciar esta tarea, al ser un espacio muy emblemático de la ciudad, con alta representatividad y significación para los habitantes.



FIG. 02: Delimitación de la Zona Típica Plaza de Armas y monumentos históricos que la componen. Fuente: elaboración propia con base en <https://www.tomasaaereas.cl/foto-plaza-de-armas-chile00003>, Tomas Aéreas Banco de Imágenes, consultado 10 mayo 2020.



FIG. 03: Collage que representa la heterogeneidad de la Zona Típica Plaza de Armas y su entorno. Fuente: elaboración propia con base en Flickr, Andrés Tapia, 2017; Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/andresinhotapia/34281710224/in/dateposted/> y Celestyn Brozek, 2013, Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/zimorodek/12261301135/in/album-72157679788966064/>

EL PROCESO DE PATRIMONIALIZACIÓN DE LA ZONA TÍPICA PLAZA DE ARMAS DE SANTIAGO DE CHILE: PATRIMONIALIZACIÓN DESDE LA CIUDAD CONCEBIDA

La Zona Típica Plaza de Armas, Congreso Nacional y su entorno fue el escenario de la fundación de la ciudad de Santiago a mediados del siglo XVI, como centro fundacional, constituye el corazón de la ciudad. Según la descripción oficial, la extensión de la zona típica incluye la Plaza de Armas y los edificios que la circundan (Catedral Metropolitana de Santiago, Capilla del Sagrario, Palacio Arzobispal, Municipalidad de Santiago, Correo Central, Museo Histórico Nacional, Portal Fernández Concha), así como otras edificaciones declaradas monumentos históricos, tales como el antiguo Congreso Nacional, el palacio de los Tribunales de Justicia, el Museo de Arte Precolombino, el Edificio Comercial Edwards y la Casa Colorada; edificios que permiten entender varios procesos históricos que atravesó la sociedad chilena.

Esta zona constituye un sector heterogéneo, un lugar de memoria y diversidad en el que se congregan, habitan y dialogan distintos sectores sociales, culturales, económicos e institucionales, donde confluyen muchos intereses diversos, a veces contrapuestos. Es un sector muy complejo, que si bien, en las últimas décadas ha ido perdiendo protagonismo, hoy continúa siendo un lugar emblemático y simbólico.

Tomando como base los “gestos” de patrimonialización establecidos por Davallon (2014), se ha definido que el proceso de patrimonialización de la ZT Plaza de Armas se realizó en cuatro fases, tal como se desarrollan los procesos oficiales⁵:

1. Reconocimiento: es el primer momento donde un grupo o comunidad⁴ reconoce que un elemento tiene un “valor” y desarrolla un interés por conservarlo. En este caso, el proceso inicia en el año de 1985 con el recono-

cimiento por parte de expertos miembros del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) de ciertos valores de un conjunto de elementos presentes en la zona (Monumentos Históricos declarados previamente).

2. Indagación y registro: el segundo momento es el estudio de los elementos en sí mismos. En este caso se realiza mediante la construcción de un expediente técnico con la información sobre cada edificación.

3. Declaración oficial: en este tipo de proceso un elemento se considera patrimonio sólo cuando es declarado como tal. El 3 de diciembre de 1986 se realiza la declaración oficial de la zona típica por medio del Decreto 1551, el cual expone escuetamente los valores por los cuales se declara la zona y fija los límites de la misma.

4. Mantenimiento y transmisión: constituye la fase donde se generan medidas para proteger, salvaguardar y gestionar la sostenibilidad a futuro del patrimonio cultural a través de instrumentos de manejo y gestión. Para este caso, en el 2003 se elaboró el *Expediente Urbano e Instructivo de Intervención* (hoy denominado “Lineamientos de Intervención”), el cual fue actualizado el 2006. Este instructivo se realizó con el objetivo de definir indicaciones, recomendaciones y orientaciones técnicas para que toda intervención dentro de esta zona (ya sea inmuebles o elementos del espacio público), garantice la protección y conservación en el tiempo de los elementos de valor que definen el carácter patrimonial del área.

El análisis del proceso de patrimonialización de la ZT Plaza de Armas denota que en la primera fase, el patrimonio reconocido proviene de los patrones estéticos predefinidos “desde arriba” dentro del aparato político del Estado y de un imaginario oficial (ciudad concebida) que

reconoce únicamente, como señalan Canessa y Gómez (2014), lo estéticamente placentero y lo monumental, apelando a valores histórico-artístico-arquitectónicos y al conocimiento experto.

De esta manera se ha privilegiado el reconocimiento del patrimonio material asociado a las expresiones y herencia de la alta cultura (clases hegemónicas). Por tanto, en este proceso no se tuvo en cuenta el patrimonio producido desde la ciudad vivida, es decir, proveniente de los imaginarios ciudadanos, de otros actores y comunidades que habitan este territorio. Desde estos actores se construyen otros patrimonios a partir de los significados y sentidos que los ciudadanos otorgan a los lugares y a sus prácticas, y desde una concepción integral que no distingue entre material e inmaterial. Esta omisión genera problemas cuando se avanza hacia la fase de mantenimiento y transmisión del proceso de patrimonialización.

En el contexto de la globalización, el carácter político, simbólico y turístico del patrimonio lo convierten en un instrumento capaz de atraer flujos de capital a este sector central de la ciudad. Y, en consecuencia, ha contribuido a orientar las políticas de renovación urbana construidas desde la municipalidad. Sin embargo, de acuerdo con Ávila (2016), desde dicho enfoque este espacio patrimonial ha sido concebido como meras estructuras arquitectónicas despojadas de la dimensión sociocultural inmaterial asociada al espacio urbano. Por lo que las operaciones de renovación urbana que se han llevado a cabo, han sido insensibles con esta dimensión, e implican transformaciones significativas que la mayoría de las veces ignoran los imaginarios, la vida y las costumbres de los habitantes⁵ del sector, acarreado consigo variados conflictos provocados por la nueva configuración espacial.

En este sentido, este espacio patrimonial dispuesto como un escenario de turismo y

orientado hacia un recambio de habitantes, usos y prácticas tradicionales, es decir despojado paulatinamente de toda una dimensión cultural inmaterial, que desempeña un papel fundamental en la construcción de identidades y tejido social, corre el riesgo de transformarse en un espacio abstracto, reducido al ámbito de mercancia, que induce a los individuos a experimentarlo como pura forma, carente de todo contenido y de cualquier aspecto conflictual.

Enmarcando la problemática patrimonial antes mencionada dentro de las fases del proceso de patrimonialización, se observa cómo ésta tiene su origen en la fase de reconocimiento, ya que el patrimonio urbano no fue reconocido de una forma integral. Como consecuencia, se deja de lado toda una dimensión asociada a las expresiones inmateriales del patrimonio, producida desde los imaginarios ciudadanos.

Esta problemática trasciende hacia la fase de mantenimiento y transmisión, donde las acciones públicas de preservación patrimonial, a través de normativas y políticas de renovación urbana, tienden a disociar las dimensiones materiales e inmateriales sin considerar la preservación de las pautas de significado, las costumbres y los usos tradicionales, generando así diversos conflictos sociales y el riesgo de pérdida de estos aspectos.

Se entiende que el proceso de patrimonialización de esta zona típica se llevó a cabo en un contexto socio cultural específico, y que da respuesta a la conceptualización del patrimonio que se tenía en el momento. Sin embargo, dada la evolución conceptual y los cambios que ha experimentado la sociedad, en un contexto contemporáneo que reconoce la diversidad y la presencia de múltiples identidades, es necesario enfrentar el patrimonio de otra manera, haciendo visibles otras lecturas, otros patrimonios, vinculados a las memorias e identidades vivas de un territorio.

EN BUSCA DE UN NUEVO RELATO PATRIMONIAL A TRAVÉS DE LOS IMAGINARIOS URBANOS

El proyecto se propone el reto de encontrar nuevas formas para abordar el proceso de patrimonialización de la ZT Plaza de Armas, específicamente para modificar la forma en cómo se viene identificando el patrimonio cultural. En términos prácticos, esto se traduce en modificar los instrumentos utilizados para el desarrollo de la fase de reconocimiento del proceso. Esto permitiría avanzar hacia una concepción más integral del patrimonio, lo que a largo plazo, repercutirá en su manejo y gestión en las fases de mantenimiento y transmisión.

Se propone la elaboración de una propuesta metodológica de valoración patrimonial para la identificación del patrimonio integral en la zona, con el objetivo de construir un nuevo relato patrimonial que permita complementar

y/o actualizar la declaratoria⁶. Se plantea como un proceso reflexivo y colectivo para determinar qué es lo que requiere ser visibilizado, analizado y salvaguardado. Se trata de entender qué es lo que distintos grupos sociales consideran propio y valioso, o qué es lo que da sentido, en este caso a la identidad de la ZT Plaza de Armas y su entorno.

Para ello se plantea utilizar los imaginarios urbanos como una herramienta metodológica que permitirá rastrear las asociaciones y sentidos que establecen los sujetos con los elementos de la ciudad. Es decir, relevar, conocer y reconocer las percepciones, sensaciones, evocaciones y significaciones que los ciudadanos atribuyen al espacio urbano, contribuyendo desde ahí a la superación de la concepción del patrimonio urbano sólo en términos físicos.

Sin embargo, entendiendo que no todos los imaginarios urbanos contribuyen a la construcción del patrimonio cultural de la zona, se hace necesario incorporar un nuevo enfoque conceptual que permita identificar los imaginarios urbanos patrimoniales. En este sentido, se propone unir el enfoque relacional de los imaginarios urbanos con la visión relacional del patrimonio propuesta por Fontal et al (2018). Los autores plantean que el patrimonio pertenece a las personas, quienes son sus creadoras, herederas, transmisoras, etc. Entendiendo el patrimonio como un proceso de construcción de valores que las personas atribuyen a diferentes elementos, plantean que en este proceso se generan vínculos que son construidos en interacción social, compartidos socialmente⁷.

Así pues, proponen que el patrimonio es el vínculo entre individuos o grupos con elementos de su contexto cultural, ya sea elementos materiales, inmateriales o la mezcla de ambos, situaciones, experiencias, vivencias y, sobre todo, otras personas, y contribuyen a conformar el andamiaje identitario del individuo y al mismo tiempo a dotar de significados a su contexto (Fontal et al. 2018, 1-3).

Se propone, entonces, enlazar estos dos enfoques conceptuales, entendiendo el importante papel que juegan los imaginarios urbanos en la formación de las identidades, que es una de las funciones esenciales de la construcción de vínculos patrimoniales. Por otra parte, comprendiendo que los imaginarios son entramados de sentido socialmente construidos en torno a la ciudad, que constituyen maneras de vivir, de sentir, de pensar y de proyectar la ciudad; e implican deseos, creencias, valores y relatos que dan sentido a las distintas prácticas de los ciudadanos; es posible plantear que los vínculos patrimoniales se construyen por medio de los imaginarios urbanos.

Así pues, el patrimonio urbano son los vínculos patrimoniales entre las personas y distintos

elementos de la ciudad, que se construyen a través de los imaginarios urbanos. Y, por consiguiente, estudiar los imaginarios urbanos constituye una forma de reconocer y develar esos vínculos patrimoniales.

Los imaginarios urbanos se indagarán a través de las tres formas de considerar la ciudad mencionadas en el primer apartado, la ciudad concebida (imaginarios de la ciudad), la ciudad vivida (imaginarios desde la ciudad) y la ciudad representada (imaginarios sobre la ciudad). A través de estas tres dimensiones, se podrá descubrir cómo se construyen estos vínculos desde cada enfoque de ciudad, es decir, cómo se construye el patrimonio desde la oficialidad (ciudad concebida), cómo se construye el patrimonio desde los ciudadanos (ciudad vivida) y desde las representaciones culturales (ciudad representada).

Como resultado se obtendrá una pluralidad de visiones y relatos en torno al patrimonio urbano de la zona, posturas que serán necesario conciliar, teniendo en consideración que el patrimonio construido desde los imaginarios de los ciudadanos (ciudad vivida) tendrá un mayor peso frente a los otros dos enfoques. Esto, debido a que históricamente los ciudadanos del común son los que menos posibilidades han tenido de poner en valor su patrimonio. En este sentido, se abandona la idea de la visión experta como única forma de aproximación, a favor de una diversidad de visiones (imaginarios) interrelacionadas.

PROPUESTA METODOLÓGICA: RECONOCIENDO EL PATRIMONIO DE LA ZONA TÍPICA PLAZA DE ARMAS A TRAVÉS DE LOS IMAGINARIOS URBANOS

Como todo proceso, la propuesta metodológica se encuentra dividida en cuatro fases enmarcadas dentro de los tres enfoques de análisis de los imaginarios urbanos (ciudad concebida, ciudad vivida, ciudad representada).

1. Planificar

Esta fase inicial se refiere a la planeación del desarrollo del estudio, en donde se deberá delimitar el área de estudio, conformar el equipo base de trabajo, definir un plan de trabajo y mecanismos de difusión del inicio del proyecto.

2. Contextualizar e identificar

Es indispensable que el ejercicio de reconocimiento del patrimonio parta con la comprensión de los procesos históricos, políticos y económicos desde la ciudad concebida, de los procesos espaciales y sociales desde la ciudad vivida y de los procesos culturales desde la ciudad representada del área de estudio. Para cada enfoque se proponen distintas herramientas metodológicas:

El desarrollo de esta fase permitirá adquirir un conocimiento general del territorio

y a medida que se avanza se podrán ir identificando diversos actores (humanos y no humanos) o fuentes de valoración, quienes elaboran los múltiples imaginarios que serán indagados en la siguiente fase.

3. Indagar

En esta fase se propone indagar en los imaginarios urbanos de los actores identificados en la fase anterior. Siempre teniendo en cuenta que la indagación de los imaginarios urbanos debe tener un filtro patrimonial, es decir, descubrir los imaginarios que construyen vínculos patrimoniales con distintos elementos del área de estudio. Para lograr esto se proponen diversas herramientas metodológicas que permitirán conocer, recoger y organizar las diferentes significaciones imaginarias sociales de lugares, acontecimientos, fiestas, rituales, procesiones, oficios, relatos, objetos, etc. presentes en la zona, que permitan develar lo que da sentido a las ciudadanos e identidad al sector.

Los imaginarios urbanos se indagarán a través de las tres formas de considerar la ciudad: desde la ciudad concebida se indagarán los imaginarios oficiales, desde la ciudad vivida, los imaginarios de los ciudadanos y desde la ciudad representada, los imaginarios desde las representaciones culturales.

4. Consensuar

En esta fase se propone entrelazar los múltiples imaginarios obtenidos desde cada enfoque de ciudad, para entender sus relaciones, tensiones, disputas y lo más importante sus coincidencias y repeticiones. Una vez dimensionadas estas interrelaciones, se propone generar un diálogo entre las múltiples visiones con el objetivo de construir un nuevo relato patrimonial de la zona, de forma consensuada, participativa e inclusiva. Para esto se proponen dos mecanismos: mesas de diálogo presenciales y una plataforma web para generar un diálogo de forma virtual, donde se reúnan y discutan diversos actores que representen los tres enfoques de imaginarios urbanos. Como resultado de este proceso, se obtendrá una primera aproximación al nuevo relato patrimonial construido de una forma consensuada, es decir, una multiplicidad de elementos que podrán ser reconocidos como patrimoniales, validados o eliminados.

Teniendo en consideración que el patrimonio construido desde los imaginarios de los ciudadanos tendrá un mayor peso frente a los otros dos enfoques, la decisión final de lo que será reconocido (o eliminado) como patrimonio en la zona será realizada por medio de una consulta pública ciudadana de formato online. En una plataforma web se cargarán los resultados de la aplicación de los mecanismos de consenso y por medio de un sistema de votación, los ciudadanos podrán elegir qué

2 Contextualizar e identificar

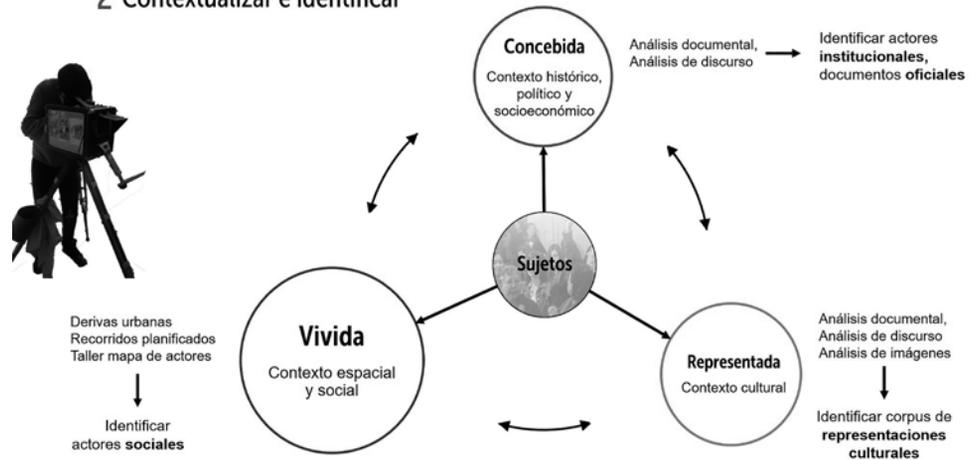


FIG. 04: Herramientas metodológicas de la fase 2: contextualizar e identificar. Fuente: elaboración propia, 2020

3 Indagar

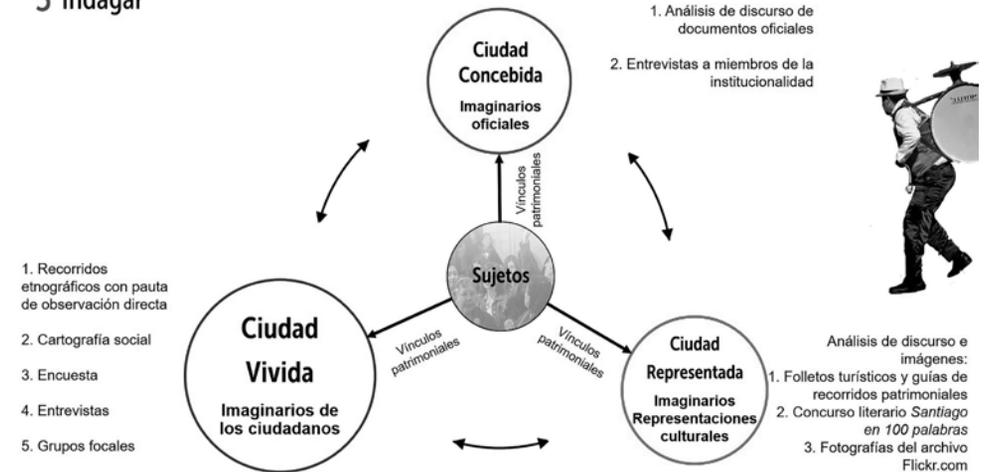


FIG. 05: Herramientas metodológicas de la fase 3: indagar. Fuente: elaboración propia, 2021



FIG. 06: Ajedrecistas en la Plaza de Armas. Fuente: elaboración propia, 2022

elementos deberán ser incluidos o eliminados de la declaratoria priorizando máximo 3 elementos. Serán elegidos los elementos que obtengan la mayoría de votos.

Esta decisión será vinculante cuando se avance a la tercera fase del proceso de patrimonialización, la declaración oficial. El CMN, cuyos miembros ya habrán estado involucrados en el proceso, simplemente deberá emitir el acto administrativo (la actualización de la declaratoria) que acata esta decisión emanada de un consenso entre los diversos actores. Por lo tanto, la fase de consensuar constituye un vehículo que contribuye a democratizar el proceso de patrimonialización.

IMAGINARIOS URBANOS DESDE LA CIUDAD VIVIDA: LA PLAZA DE ARMAS Y SU ENTORNO, UN CORAZÓN QUE NO DEJA DE LATIR

En la siguiente sección se propone un primer acercamiento a una nueva lectura de este territorio a través de la exploración de los imaginarios urbanos desde la ciudad vivida, una mirada “desde abajo”, desde sus residentes y usuarios, cuyas trayectorias se ofrecen como una trama densa sobre la cual comenzar a descubrir y tejer el nuevo relato patrimonial de este sector de la ciudad. Para esto se aplicaron dos de las herramientas metodológicas propuestas, en primer lugar, se lanzó una encuesta online⁸ que fue difundida por medio de las redes sociales y permitió recabar 86 respuestas de personas principalmente entre 26 y 49 años de edad. Esto permitió indagar en temas como actividades, experiencias, anécdotas, recuerdos y emociones significativas vinculadas con este espacio urbano.

En segundo lugar, se entrevistó a profundidad⁹ a cinco personajes icónicos de la Plaza. Entre ellos, los denominados fotógrafos “minutereros”, personajes ambulantes que toman fotografías análogas con cámaras de cajón, y los artistas callejeros que retratan transeúntes, edificios o paisajes y que venden sus pinturas en la plaza, para indagar sobre su historia de vida relacionada con este espacio¹⁰. Los resultados arrojan múltiples visiones, pero se detectaron coincidencias y repeticiones sobre lo que es significativo para los ciudadanos en ese sector, lo que permitió sintetizar los resultados, como se describe a continuación.

“Desde niña, recorrer la plaza de armas era parte del paseo dominical y luego a comer completos. Los mejores recuerdos de mi infancia. Ahora lo visitamos junto a mis hijos y mi marido” (Encuestado anónimo, en comunicación con el autor, septiembre 2020).

La experiencia de ir a comer completos al Portal Fernández Concha, considerada la cuna del completo en Chile, está muy establecida dentro del imaginario colectivo. En efecto, según los entrevistados en uno de sus locales, El Portal



FIG. 07: Fotógrafo de Cajón en la Plaza de Armas. Fuente: elaboración propia, 2020

ExBahamondes, se inventó el completo italiano. Varios imaginarios hablan de la experiencia gastronómica no sólo con los completos, sino de ir a comer a las tradicionales fuentes de soda del sector, cafés o restaurantes peruanos, con los cuales se han creado vínculos espaciales, experienciales y afectivos. El juego de ajedrez en la plaza, se encuentra también muy instituido en el imaginario, tanto por ver jugar a los ajedrecistas concentrados y absortos, como por haberse instalado a jugar.

Otros imaginarios hablan sobre los vínculos que han establecido con el comercio tradicional del sector, ir a comprar filtros a una tienda de fotografía análoga o sombreros a la sombrerería Donde Golpea el Monito, comprar lanas en las calles 21 de Mayo y Rosas o a participar de talleres de tejido en las lanerías. Una encuestada cuenta cómo todos los sábados desde hace 50 años, va a las tiendas de 21 de mayo a comprar sus lanas para tejer ropa de guagua o de muñecas, que luego vende en unas de las bancas que están en el costado de la Iglesia Santo Domingo.

“Venía con mi mamita a comprar lanas y pasábamos a tomar once a San Pablo, ella me enseñó a tejer. Es un lugar que enriquece nuestra identidad como ciudad. Reúne a tejedoras y tejedores. Lo importante no son solo los locales, sino el patrimonio del tejido, el sentido que tiene este lugar en donde la gente se junta a tejer y a aprender a tejer” (Encuestado anónimo, en comunicación con el autor, septiembre 2020).

Los artistas o pintores de la plaza también hacen parte del imaginario colectivo del sector. Por un espacio de más de 30 años han desarrollado su actividad en este sector de la ciudad, convirtiéndose en un referente artístico, cultural y turístico del centro de Santiago. Las personas se vinculan con ellos a través de recuerdos asociados a su oficio, hacerse retratos o simplemente verlos pintar y contemplar sus pinturas en esta especie de sala de exposición al aire libre.

Por último, otros imaginarios han construido vínculos afectivos con el tradicional y emblemático oficio de los minutereros o fotógrafos de cajón o como popularmente se conoce a los “fotógrafos del caballo”, asociados con la experiencia de sacarse una fotografía o de personas que atesoran los retratos familiares o personales. Para muchos, estos personajes y su oficio forman parte de la identidad del sector, así como de la historia de la fotografía nacional y del patrimonio cultural chileno.

A través de estos relatos que, si bien, sólo recuperan una parcialidad de los imaginarios sociales que se construyen en relación al sector, es posible empezar a vislumbrar un nuevo relato patrimonial construido por múltiples relatos que hasta el momento no han sido considerados



FIG. 08: Collage de imaginarios urbanos de la zona típica Plaza de Armas. Fuente: elaboración propia con base en Flickr, Rodrigo Márquez, 2011, Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/macmarquez/7142664557/in/album-72157629966713285/> y Frank Hukriede, 2018, Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/fhk/48072061072/in/album-72157691415146163/>

dentro de los discursos oficiales del patrimonio. Relatos que dan cuenta de quienes han vivenciado, practicado y hecho de este sector un sitio con sentido de lugar, sentido configurado a través de la integralidad entre lo material y lo inmaterial.

CONCLUSIONES

El proceso de patrimonialización de la Zona Típica Plaza de Armas, Congreso Nacional y su entorno ha sido configurado únicamente desde los imaginarios oficiales, siendo únicamente reconocidas las expresiones materiales del patrimonio. Esto ha implicado la invisibilización de toda una dimensión socio-cultural inmaterial y la omisión de otros imaginarios, principalmente los que surgen del ciudadano común, cuyas vivencias se entrelazan profundamente con este espacio.

Al analizar este proceso se ha podido concluir que la construcción del patrimonio urbano es un proceso que surge de múltiples visiones, relatos o imaginarios heterogéneos, lo que implica la incorporación, en la totalidad del proceso, de todos aquellos que de una u otra forma, se relacionan con el territorio y sus elementos.

Por último, se ha puesto en relevancia la necesidad de avanzar hacia una concepción integral del patrimonio urbano, debido a que no es posible separar lo material de lo inmaterial, en la medida en que las formas físicas o espaciales de la ciudad son producto de procesos socio-culturales o inmateriales, así como estos procesos son determinados por las formas materiales. La concepción integral del patrimonio permitirá orientar acciones de protección y gestión integral, entendiéndolas no sólo como la protección de lo construido sino de las formas sociales que allí se desplie-

gan, puesto que el tejido social finalmente, es el que le da sentido al espacio físico. De esto se desprende que la comprensión del patrimonio urbano requiere de un estudio interdisciplinario, que permita dar cuenta de su complejidad.

En este sentido, se cree que el proyecto propuesto contribuye a avanzar en este camino. A través de la metodología propuesta se logrará acceder a los múltiples discursos compartidos sobre este sector de la ciudad, aquellos que dan cuenta de las sensibilidades, racionalidad, imágenes, símbolos y cotidianidades que configuran el sentir y el patrimonio, y que incluyen de manera insoslayable la espacialidad, es decir, una visión integral. La breve inmersión etnográfica en la ciudad vivida, a través de la encuesta y las entrevistas, deja entrever otras representaciones del espacio. El análisis de los imaginarios y narrativas producidas por los ciudadanos, algunos con un anclaje de larga duración en el territorio, ha consentido develar nuevos relatos patrimoniales que desafían los discursos dominantes. En la medida en que se entiendan los imaginarios que hay detrás de estos procesos, será posible adelantarse a las transformaciones socio-espaciales y fomentar políticas de protección para los espacios patrimoniales, como el visto en este caso.

NOTAS

1- El artículo forma parte del proyecto Fondecyt 11180518: "Patrimonio, proyecto y ciudad: casos de transformación sostenible en el centro de Santiago".

2- Si bien, el concepto de patrimonio ha evolucionado en las últimas décadas, como señala Marsal (2012), esta evolución ha sido generada principalmente desde el discurso académico o investigativo, por lo que se podría decir que han cambiado las "formas" de concebir el patrimonio, pero aún se mantienen muchos "fondos"; por ejemplo, en la práctica o gestión del patrimonio.

3- Los procesos de patrimonialización se realizan desde dos esferas: la no oficial y la oficial. La primera se refiere a procesos espontáneos, que nacen desde lo privado, de las actividades y conocimientos individuales, familiares y de comunidades. Estos producen elementos, prácticas y lugares utilizados por grupos a nivel local que crean identidad y sentido de pertenencia, y que se reconocen, visibilizan y se transmiten de generación en generación de manera natural sin ser oficializados institucionalmente y donde no distinguen entre formas materiales e inmateriales de patrimonio (Marsal, 2012). Por otra parte, existen los procesos oficiales donde el estatus patrimonial de los elementos siempre le es designado por las instituciones gubernamentales o internacionales que son las únicas que se han consagrado a establecer políticas de protección y de autorización patrimonial. Según Frigolé (2014), la designación patrimonial oficial identifica y separa el patrimonio del que no es patrimonio y al mismo tiempo jerarquiza y divide las modalidades de patrimonio, por tanto, es en estos procesos donde está presente la división entre patrimonio material e inmaterial. Esta investigación se centra en el estudio de los procesos de patrimonialización oficial para entender los conflictos, tensiones y divergencias que surgen en estos procesos, en donde está muy presente la división entre la dimensión material e inmaterial del patrimonio.

4- Se adopta la definición de comunidad de Violich (1994) según la cual la comunidad es un grupo de personas cuyos miembros comparten actividades e intereses comunes, donde pueden o no cooperar formal e informalmente para la solución de los problemas colectivos. En este sentido los especialistas del patrimonio también son considerados una comunidad.

5- Entiéndase habitantes no sólo como los residentes, ya que está claro que esta zona posee baja población residente, sino también como las personas que trabajan y pasan mucho tiempo en este sector, que han formado vínculos con el sector.

6- Dado que este procedimiento se plantea para el caso específico de estudio, se parte de la premisa de que es necesario construir un nuevo relato patrimonial puesto que el relato patrimonial existente solo ha reconocido los componentes materiales del patrimonio, sin embargo, si este llegara a aplicarse a otras zonas típicas existentes, podría suceder que simplemente se validara el relato patrimonial existente.

7- Los autores conceptualizan ocho tipos de vínculos considerados patrimoniales: vínculo identitario, vínculo familiar, vínculo temporal, vínculo religioso, vínculo afectivo, vínculo social, vínculo espacial y vínculo experiencial.

8- Para el desarrollo de la encuesta se elaboró un formulario de Google, el cual se dividió en tres partes. Una primera de "datos de ubicación", con preguntas cerradas, dentro de las cuales se buscó transcribir "referencias de identidad del encuestado" (teniendo en cuenta que se plantea como una encuesta para responder de forma anónima) y correspondió a datos como rango de edad, género y lugar de procedencia. Tales datos funcionaron como categorías con las cuales cruzar las respuestas de los consultados obtenidas en los siguientes apartados. La segunda parte "evocaciones y usos" correspondió a preguntas abiertas en donde los consultados tenían plena libertad de extenderse en la respuesta, dentro de las cuales se indagó en los imaginarios vinculados con el sector, con preguntas como: ¿Qué actividades te gusta ir a hacer o ver en la Plaza de Armas o en este sector?, ¿Qué eventos, festividades o celebraciones recuerdas que sucedan en este sector? ¿te gusta asistir a alguno?, ¿Qué valores de este sector?, ¿Por qué es importante para ti este lugar? O ¿qué identifica este sector?, ¿Tienes algún recuerdo, anécdota o experiencia significativa relacionada con el sector?, ¿Qué sensaciones te produce ir a la Plaza o a su entorno? ¿Qué te impacta del sector?, Describe el sector en una palabra. Por último, en la tercera parte se invitó a reflexionar a través de 4 imágenes sobre lo que identifica al sector.

9- Algunas de las preguntas detonantes de las entrevistas fueron: ¿Hace cuánto trabajas en el sector? ¿Viene de alguna tradición familiar?, ¿Pertenece a alguna organización?, ¿Por qué elegiste estar en la Plaza? ¿Te moverías a otro lugar? ¿Qué valores de este sector?, ¿Por qué es importante para ti este lugar? O ¿qué identifica este sector?, ¿Por qué es importante tu oficio? ¿lo consideras patrimonial?, ¿Quieres compartir algún recuerdo, anécdota o experiencia significativa relacionada con la Plaza de Armas o con tu oficio?, ¿Qué cosas han cambiado a lo largo de los años? ¿Qué que echas de menos? ¿qué podría mejorar el sector y tu situación en el sector?

10- El ejercicio descrito en este artículo, corresponde a una aplicación de una parte de metodología, con el objetivo de iniciar la indagación de nuevos relatos patrimoniales en la zona. La aplicación de la totalidad de la propuesta metodológica requiere de la conformación de un equipo interdisciplinar.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, Noelia. 2016. "Patrimonialización del espacio urbano y producción de centros históricos". En *Historic Towns between East and West: ciudades históricas entre Oriente y Occidente*, ed. Olimpia Niglio, 93-106. Ariccia: Ermes.
- Canessa, Fanny, y Joseph Gómez. 2014. *Patrimonio en conflicto*. Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Davallon, Jean. 2014. "El juego de la patrimonialización". En *Construyendo el patrimonio cultural y natural: parques, museos y patrimonio rural*, eds. Roigé, J. Frigolé. C. del Mármol, 47-76. Valencia: Editorial Germania.
- Fontal, Olaia, Inmaculada Sánchez, Jesús Cepeda. 2018. "Personas y patrimonios: Análisis del contenido de textos que abordan los vínculos identitarios". *MDAS [Online]. Museos e estudios interdisciplinarios*, núm. 9.
- Frigolé, Joan. 2014. "Patrimonialización y mercantilización de lo auténtico, dos estrategias básicas en una economía terciaria". En *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural*. Valencia: Editorial Germania.
- García Canclini, Néstor. 1997. *Imaginarios Urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Greene, Ricardo. 2008. "Imaginando la ciudad: Revisitando algunos conceptos claves". *Bifurcaciones Revista de estudios culturales urbanos*, núm. 7. Disponible en: <<http://www.bifurcaciones.cl/2008/06/imagenando-laciudad/>>.
- Lacarrieu, Mónica. 2007. La "insoportable levedad" de lo urbano. *EURE* 33, num. 99.
- Lindón, Alicia. 2007. La ciudad y la ida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE* 33, num. 99.
- Marsal, Daniela. 2012. "De lo íntimo a la oficialidad: la construcción del patrimonio desde las personas". En *Hecho en Chile: Reflexiones en torno al patrimonio cultural*. Santiago: FONDART.
- Prats, Llorenç. 1997. *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Silva, Armando. 2006. *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Arango Editores Ltda.
- Vera, Paula. 2019. "Imaginarios urbanos: Dimensiones, puentes y deslizamientos en sus estudios". En *Ciudades (in)descifrables. Imaginarios y representaciones sociales de lo urbano*, eds. Paula Vera, Ariel Gravano, Felipe Aliaga, 17-21. Bogotá: UNICEN.
- Violich, Francis y Juan Astica. 1994. *Desarrollo de la comunidad y el proceso de planificación urbana en América Latina*. Los Angeles: Latin American Center, University of California, 1994.